

## La conferencia y yo

Por Sarah Deeks



Solía pensar que el fin de semana de la conferencia general era largo y aburrido, pero con el paso de los años he llegado a apreciarlo y a esperarlo con entusiasmo. Ese fin de semana puede fortalecernos espiritualmente; sin embargo, es fácil dejar que esos sentimientos disminuyan cuando volvemos a la vida cotidiana el día lunes. Algunas de las ideas a continuación me han ayudado a sacar el mayor provecho posible de la conferencia.

Me preparo para la conferencia escribiendo preguntas y luego tomo notas cuando se me responden. Después de la conferencia, me gusta descargar los discursos y la música de LDS.org y los pongo en un reproductor de MP3 para poder escuchar un discurso o un himno

mientras sigo mi rutina diaria. También me gusta estudiar el contenido de la conferencia en la revista *Liahona*. Resalto y pongo notas en los márgenes de mi ejemplar personal de manera que, para cuando llega el momento de la próxima conferencia, la revista está bien gastada. A veces, mi familia estudia los mensajes en la noche de hogar.

Mantener el Espíritu que sentimos durante la conferencia y seguir aprendiendo de los mensajes requiere esfuerzo, pero hacerlo ha sido una gran bendición para mí. Al estudiar los mensajes de la conferencia general he recibido mucha fortaleza y dirección en tiempos de necesidad, y sé que esos mensajes son inspirados.

*La autora vive en Toronto, Canadá.*

## NIÑOS

### Echa tu ancla

¿Qué te mantendrá anclado al Evangelio? Dibuja una línea desde la cuerda que tiene el muchacho en la mano hasta las ilustraciones que el presidente Uchtdorf mencionó como lugares seguros para echar tu ancla.

